

## BORGES

*Hugo Chaparro Valderrama*

De sus libros se sabe que fueron escritos,  
casi todos, en la ceguera. Que su luz, ahogada entre los ojos,  
reveló en el contraste de las sombras sigilosas  
el transcurso de una trama y de un largo laberinto  
sinuosos en el mundo leve de una hoja  
y en su vasta claridad desdibujada  
por los rasgos de un preciso y ordenado alfabeto.  
Un hombre sometido a su destino y al destino de los otros  
que vivieron en la voz de sus lectores;  
en el suave ejercicio de las horas que traían sobre el aire  
las palabras sostenidas por el tiempo y el susurro que en el tiempo  
le dejaba escuchar las invenciones prolongadas  
en el tono proverbial de su escritura.  
La memoria nos descubre su recuerdo  
infinito y entrañable en el templo del lenguaje.  
Acaso la nostalgia de los siglos repitió en sus tinieblas  
las tinieblas que antes fueran un misterio  
amparado tras el nombre de Omíros -o de Homero-  
obligando a que el tiempo y sus fantasmas se reflejen,  
sugeridos en la grata realidad de la ficción.

Bogotá, 24 de noviembre de 1999